Discusión sobre la autoridad de Jesús

48Mt. 21. 23-27 Mc. 11. 27-33

20

1 Un día en que Jesús enseñaba al pueblo en el Templo y anunciaba la Buena Noticia, se le
acercaron los sumos sacerdotes y los escribas con los ancianos, 2 y le dijeron: «Dinos con
qué autoridad haces estas cosas o quién te ha dado esa autoridad». 3 Jesús les respondió:
«Yo también quiero preguntarles algo. Díganme: 4 El bautismo de Juan, ¿venía del cielo o
de los hombres?». 5 Ellos se hacían este razonamiento: «Si respondemos: ⸢Del cielo⸣ él
nos dirá: ⸢¿Por qué no creyeron en él?⸣ 6 Y si respondemos: ⸢De los hombres⸣ todo el
pueblo nos apedreará, porque está convencido de que Juan es un profeta». 7 Y le dijeron
que no sabían de dónde venía. 8 Jesús les respondió: «Yo tampoco les diré con qué
autoridad hago esto».

La parábola de los viñadores homicidas

8Mt. 21. 33-46 Mc. 12. 1-12
9 Y luego dijo al pueblo esta parábola: «Un hombre plantó una viña, la arrendó
a unos viñadores y se fue por largo tiempo al extranjero. 10 Llegado el
momento, les envió a un servidor para que le entregaran la parte de los frutos
que le correspondía. Pero los viñadores lo golpearon y lo echaron con las
manos vacías. 11 Envió a otro servidor, y también a este lo golpearon, lo
ultrajaron y lo echaron con las manos vacías. 12 Mandó después a un tercero, y
a él también lo hirieron y lo arrojaron afuera. 13 El dueño de la viña pensó
entonces: ⸢¿Qué haré? Voy a enviar a mi hijo muy querido: quizá tengan
consideración con él⸣ 14 Pero los viñadores, al verlo, se dijeron: ⸢Este es el
heredero, vamos a matarlo, y la herencia será nuestra⸣ 15 Y arrojándolo fuera
de la viña, lo mataron.
15 ¿Qué hará con ellos el dueño de la viña? 16 Vendrá, acabará con esos
viñadores y entregará la viña a otros». Al oír estas palabras, dijeron: «¡Dios no
lo permita!». 17 Pero fijando en ellos su mirada, Jesús les dijo: «¿Qué significa
entonces lo que está escrito:
17 *La piedra que los constructores rechazaron*
17 *ha llegado a ser la piedra angular?*
18 El que caiga sobre esta piedra quedará destrozado, y aquel sobre quien ella
caiga, será aplastado».
19 Los escribas y los sumos sacerdotes querían detenerlo en ese mismo
momento, porque comprendían que esta parábola la había dicho por ellos, pero
temieron al pueblo.

El impuesto debido a la autoridad

19Mt. 22. 15-22 Mc. 12. 13-17
20 Ellos comenzaron a acecharlo y le enviaron espías, que fingían ser hombres
de bien, para lograr sorprenderlo en alguna de sus afirmaciones, y entregarlo al
poder y a la autoridad del gobernador. 21 Y le dijeron: «Maestro, sabemos que
hablas y enseñas con rectitud y que no tienes en cuenta la condición de las
personas, sino que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios. 22 ¿Nos está
permitido pagar el impuesto al César o no?». 23 Pero Jesús, conociendo su
astucia, les dijo: 24 «Muéstrenme un denario. ¿De quién es la figura y la
inscripción que tiene?». «Del César», respondieron. 25 Jesús les dijo: «Den al
César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios».

26 Así no pudieron sorprenderlo en ninguna palabra delante del pueblo y, llenos
de admiración por su respuesta, tuvieron que callarse.

Discusión sobre la resurección de los muertos

26Mt. 22. 23-33 Mc. 12. 18-27
27 Se le acercaron algunos saduceos, que niegan la resurrección, 28 y le dijeron:
«Maestro, Moisés nos ha ordenado: Si alguien está casado y muere sin tener
hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda. 29 Ahora
bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. 30 El
segundo 31 se casó con la viuda, y luego el tercero. Y así murieron los siete sin
dejar descendencia. 32 Finalmente, también murió la mujer. 33 Cuando resuciten
los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?».
34 Jesús les respondió: «En este mundo los hombres y las mujeres se
casan, 35 pero los que son juzgados dignos de participar del mundo futuro y de
la resurrección, no se casan. 36 Ya no pueden morir, porque son semejantes a
los ángeles y, al ser hijos de la resurrección, son hijos de Dios. 37 Que los
muertos van a resucitar, Moisés lo ha dado a entender en el pasaje de la zarza,
cuando llama al Señor el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de
Jacob. 38 Porque él no es un Dios de muertos, sino de vivientes; todos, en
efecto, viven para él».
39 Tomando la palabra, algunos escribas le dijeron: «Maestro, has hablado
bien». 40 Y ya no se atrevían a preguntarle nada.

El Mesías, hijo y Señor de David

40Mt. 22. 41-45 Mc. 12. 35-37
41 Jesús les dijo entonces: «¿Cómo se puede decir que el Mesías es hijo de
David, 42 si el mismo David ha dicho en el Libro de los Salmos:
42 *Dijo el Señor a mi Señor:*
42 *Siéntate a mi derecha,*
43 *hasta que ponga a tus enemigos*
43 *debajo de tus pies?*
44 Si David lo llama ☰Señor☰ ¿cómo puede ser hijo suyo?».

Advertencia de Jesús contra los escribas

44 11. 43 Mt. 23. 6-7 Mc. 12. 38-40
45 Y dijo a los discípulos, de manera que lo oyera todo el pueblo: 46 «Tengan
cuidado de los escribas, a quienes les gusta pasearse con largas vestiduras, ser
saludados en las plazas y ocupar los primeros asientos en las sinagogas y en
los banquetes; 47 que devoran los bienes de las viudas y fingen hacer largas
oraciones. Esos serán juzgados con más severidad».